

COFRADIA DE LA ORACION DEL HUERTO

La Cofradía de la Oración del Huerto, cuyas imágenes se deben a A. Riudavets, son, como todas las de este escultor, de las más antiguas que procesionan en Crevillente.

Sus imágenes reflejan fielmente la agonía que Jesús vivió antes del comienzo de su Pasión, ante la indiferencia de sus tres discípulos queridos que no pudieron velar con El, vencidos por el sueño.

San Pedro duerme sin soltar la espada de su mano, espada que le servirá para cortar a Malco su oreja cuando el prendimiento de Jesús sea un hecho.

Santiago está dormido pero su cara refleja preocupación. ¿Un sueño profético quizá?

San Juan duerme plácidamente, es joven y los jóvenes, ya se sabe, su sueño es profundo y confiado.

El ángel sí que revela en su rostro la gravedad de los acontecimientos que se avecinan. Su misión, encargo del Padre, es la de consolar a Jesús y así lo hace. Su presencia ayudará a Jesús a beber el cáliz de su Pasión con más valentía a pesar de haberla aceptado desde su nacimiento.

Y ya por último, el rostro de Jesús nos da la paz y la serenidad del que acepta como suya la voluntad del Padre porque ésta servirá para la Redención del género humano. Derroche de amor hacia nosotros.

Ese es nuestro paso, el que veneramos de generación en generación.

Ese es nuestro paso, el que procuramos mimar y restaurar, con la colaboración generosa de nuestros cofrades, un poco cada año, para legarlo a otras generaciones venideras para que les sirva para contemplar, lo mejor conservada posible, esta maravillosa escena de la Pasión de Nuestro Señor.